

Saludo de *Susana Mallo*, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales; ante la presencia de *Manuel Castells* en Montevideo

"Qué crees que podría satisfacer el alma, sino andar libre y no tener ningún dueño superior"



Agradezco a la Sra. intendente a Fesur y a la Redes por esta instancia.

Como docente de la Facultad es un honor para mí compartir este evento con Manuel Castells. Porque sin duda uno siempre piensa y habla desde sí mismo, desde su formación y su interacción en el mundo. Pero sí uno encuentra un interlocutor, aunque sea lejano, aunque sea un gran intelectual, aunque uno piense que jamás podrá transmitirle "La complicidad" que invade leyéndolo, algo ha cambiado.

Ha logrado ayudar o modelar su mente. He aquí el gran logro de la obra de Manuel Castells y especialmente de su último libro; **"Comunicación y Poder"**.

Simultáneamente que ha desarrollado el concepto de poder desde lo más diversos autores, ha podido abrir meandros en caminos que parecían cerrados. Es decir, la posibilidad de construir contra poder o resistencia o lo obvio, o lo estatuido como lenguaje de poder: señalando, estudiando y trabajando esta nueva forma del

conocimiento que es la sociedad en red, como nueva forma de poder.

De las múltiples interacciones que toca su obra y este libro en especial, vinculado a la dinámica estructural de la sociedad red, hay que mencionar la transformación del sistema de comunicación, la interacción entre emoción, cognición y comportamiento político, como así mismo el estudio de lo político y los movimientos sociales en diversos contextos.

*En nuestro caso solo expondremos algunas iniciales apreciaciones, porque como afirma Manuel Castells, ante la política mediática del escándalo, debemos proponerles a los nuevos movimientos sociales avanzar como agentes de cambio mediante la reprogramación de las redes de comunicación, transmitiendo mensajes alternativos, que ayuden al cambio social, asociando estas opciones (que son políticas) a nuevas formas de democracia, o nuevas formas de participación. El **"Enredo con sus enredos"**, es un claro ejemplo de ello.*

En última instancia lo que estamos pretendiendo es democratizar el lenguaje. Todos producimos actos de lenguaje sin preocuparnos en qué trama insoldable del discurso nos hallamos, somos iguales y libres, no solemos pensar que estamos sumergidos en una fuente permanente de coacción, nos hallamos sumidos, "modelados en la mente" afirmo el autor.

Al lenguaje lo consideramos meramente progresivo sin obstáculos internos. Es nuestro poder de decir.

Sin embargo, la era de los medios de comunicación acentuó la idea de que existe otra ecuación posible, su poder de mostrar "realidades" pero también advertir - a veces - los oscuros poderes que cargan.

La creación de redes horizontales de comunicación interactiva ha logrado la ínsita creatividad de los lenguajes populares y su capacidad de preservar el tesoro civilizatorio, a veces mucho más allá de las vanguardias o de las elites de poder.

Ello ha permitido poner en marcha lenguajes combinatorios que proporcionan imágenes, hablas, colores y conocimientos, más allá del nuevo contenido. Pues involucran tecnologías y culturas que fraguan un nuevo lenguaje y una retórica que permite escapar a los contenidos de las mayores empresas mediáticas.

Cierto es, dice Castells, que pocas veces en la historia, se desinformó tanto a la población como durante el periodo de Bush y la guerra de Irak - ayudando a consolidar la **"Cultura del miedo"**.

Es que **por primera vez se ha desbalanceando el orden técnico respectó del orden lingüístico**. Sin embargo, las redes con su flexibilidad, adaptación y capacidad de supervivencia permitirán "reprogramar" las redes de comunicación, constituyendo un nuevo orden simbólico para desarticular la manipulación de imágenes y el procesamiento de la información en nuestras mentes. Somos

consiente del optimismo de la voluntad contra el pesimismo de la razón.

El poder de los espectadores no reside en su calidad de miembros de un cuerpo colectivo, el poder de cada uno es su manera en que él o ella pueden concretar la aventura singular que los vuelve semejantes a cualquier otro. Aun cuando esa aventura o esa elección no se parezcan a ninguna otra.

Es por tanto, el poder común de la igualdad de la inteligencia lo que los hace intercambiar sus aventuras intelectuales, nos dice Rancieri.

Esta capacidad se ejerce a través de las distancias y tiempos que las redes globales han transformado.

Estamos hablando del "espectador emancipado" de la construcción, independientemente de significados, los cuales dice Castells "solo pueden llevarse a cabo si conservamos estos terrenos comunales que son las redes de comunicación para una creación libre de amantes de la libertad".

Como decía Walt Whitman: "Qué crees que podría satisfacer el alma, sino andar libre y no tener ningún dueño superior"

La ONDA digital

Revista de reflexión y análisis
Montevideo Uruguay

www.laondadigital.info